

CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

Tres fueron las conferencias que, fuera de Ciclo, tuvieron lugar el pasado mes de junio en el Casino de Madrid. Dos de ellas, "Madrid 1900, cómo vivían los madrileños", celebrada el 6 de junio y a cargo de Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, y "Madrid: del Casticismo a la Modernidad", pronunciada el 12 de junio por José Montero Padilla, tuvieron como eje central a la capital de España. Por otra parte, Mercedes de Prada Junquera habló el 20 de Junio de "Excavaciones bajo la lava en la ciudad minoica de Akroteri, en la Isla de Santorini, Mar Egeo". De las tres ponencias podrán encontrar un breve resumen en las siguientes páginas.



Alberto Sánchez Álvarez-Insúa

"Madrid 1900: cómo vivían los madrileños"

El Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, agradeció la presencia de todos los asistentes a la conferencia, más teniendo en cuenta los 37° de temperatura que se registraban ese día de principios de junio en Madrid. El Tesorero-Contador del Casino, Gerardo Seco Ródenas, fue el encargado de presentar al conferenciante, Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y del Instituto de Estudios Madrileños.

Sánchez Álvarez-Insúa comenzó su intervención afirmando que "en el Madrid de 1900 no se vivía mejor que en el de 2007 ni de lejos. Se tenía, eso sí, mayor tranquilidad, porque se cobraba poco, poquísimos, y se trabajaba menos. Había también obras, aunque no tenían el carácter salvaje de las actuales. Era un Madrid bastante plácido, lo que, bien mirado, es algo a considerar; pero el progreso es el progreso, y cualquier tiempo pasado fue... peor, sin ningún género de dudas. La gente se moría a edades muy tempranas, los adultos de la tuberculosis y los niños de la tos ferina que entonces se llamaba garrotillo. Ahora la esperanza de vida es dilatada y los viajes del Inerso espléndidos. La tercera edad ya no lo es tanto, puede uno irse a Benidorm soltero o viudo y volver con una promesa formal de matrimonio o en plena luna de miel. Porque las ganas de vivir de los españoles en general y de los madrileños en particular son extraordinarias. ¡Como debe ser!"

El conferenciante habló de los precios de la época, "nada baratos", caso de los transportes públicos: trenes, ómnibus y tranvías ("El Puerta del



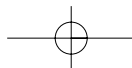
Sol-Salamanca, con salida frente a la calle de la Montera, y recorrido por Alcalá, Cibeles, Recoletos, Villanueva y final en Serrano 102, resultaba toda una excursión, que algunos realizaban en familia los días festivos y que concluían en La Vaquearía del Reloj, sita en Diego de León, entre Claudio Coello y Lagasca, donde tomaban un gran vaso de leche recién ordeñada")

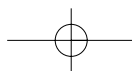
"Los trayectos cortos costaban 10 céntimos y los largos 15. A las cinco de la mañana ya estaban en marcha, porque Madrid era madrugador, en días de diario, que eran todos menos domingos y fiestas de guardar. Los trabajadores madrugaban una barbaridad y salían de casa todavía anochecido, llevando el cocido en sus tarteras de aluminio u hoja de lata. Y decimos cocido porque era el plato por excelencia del mediodía, tanto para las clases trabajadoras como para las pudientes. Lo que ahora es un plato de lujo antes era el de cada

F
O
FORO DE OPINIÓN

"Los dioses me pusieron en vuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo, enardecerlo y mantenerlo despierto".

(Sócrates)





CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

“En el Madrid de 1900 no se vivía mejor que en el de 2007 ni de lejos. Se tenía, eso sí, mayor tranquilidad, porque se cobraba poco, poquísimos, y se trabajaba menos”.



la calle Echegaray, y otro que acaba de desaparecer, el París, en Alcalá 2, que tenía una de las mejores cocinas de la capital. En ellos se pagaba entre 8 y 30 pesetas diarias, según servicios. Los seis duros daban derecho a pensión completa, desayuno, comida y cena. Las Fondas eran mucho más baratas, entre 4 y 8 pesetas, y las Casas de Huéspedes entre 2 y 4. Los paupérrimos podían alquilar una cama en las llamadas “Casas de dormir” que cobraban 30 céntimos”.

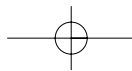
día. Claro que se trataba de un cocido menos “ilustrado”, es decir predominaban los garbanzos frente a las carnes y el tocino frente a otros componentes más nobles. El que se llevaba a las obras carecía de sopa, que se consumía por la noche. Las clases pudientes sustituían los domingos el cocido por la paella. Los trabajadores se retiraban tarde y Madrid se llenaba de juerguistas y de bohemios, que hacían noche de café, de teatro o de cabaret. El último tranvía salía a las dos de la madrugada, para dar satisfacción a esos noctámbulos”.

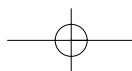
“En los tranvías y ripperts / y donde hay ocasión / damos lecciones gratuitas / de prestidigitación” cantaban los tres “Ratas” de La Gran Vía. Es decir, que había que tener cuidado con los descuidados, randas, y tomadores del dos para que no te limpiaran la cartera, el reloj y todo tipo de adináculos valiosos. Una forma original de robarle a uno el alfiler de corbata era la realizada por los denominados “bicheadores de la muy” que utilizaban la lengua para afanarlos: de un lametón se lo llevaban prendido. Debían de tener un músculo lingual tremendo y una notable habilidad. Uno se imagina que se entrenaban en un oficina de mensajería, que ya las había en aquel entonces, pegando sellos. Había también timadores de toda laya con actuaciones bien conocidas: el timo del entierro (desenterrar un tesoro escondido), el del portugués (desvalijar a un extranjero embriagado), el del cambiazo (cambiar moneda legal por falsa), etc. Había también sablistas y amigos de lo ajeno de diferente jaez”.

Álvarez-Insúa también habló de los hoteles del Madrid de principios de siglo: “había algunos excelentes como el Inglés, que todavía pervive, en

En cuanto a los precios de las comidas, tampoco eran baratos: “Un buen restaurante cobraba el menú del día a 2 o 3 pts, y a la carta bastante más caro. Había gente que comía en los cafés que ofrecían “comida rápida”: un par de huevos fritos costaba 90 céntimos y un bistec 1,25 pesetas, aunque mucha gente se alimentaba de café con media, es decir, media barra de pan tostado, que podía ser de arriba o de abajo, con mantequilla. Pero esos eran los bohemios y los escritores de tres al cuarto. Los castizos de Madrid se tomaban un cocido completo en una taberna, y les costaba 50 céntimos o, por el mismo precio, raciones de otro tenor como callos a la madrileña. Cuando el casticismo llegaba al máximo se empujaban unas gallinejas por las que pagaban 10 céntimos, y que debían chorrear colesterol”.

Con mucho humor, el ponente dijo que “en Madrid, con un real, 25 céntimos, eras capitán general, y podías hacer alguna de estas cosas: cortarte el pelo, lustrarte las botas, o que te plancharan y almidonaran la camisa el cuello y los puños”. Madrid abundaba en diversiones “y era centro de la elegancia y de la moda. Los hombres elegantes seguían llevando frac y chistera para salir de noche y por el día chaquet y levitones. Todos llevaban sombrero y bastón, que, en algunos casos se utilizaba como arma ofensivo-defensiva. Había bastones con plomo en la empuñadura, con estoque y hasta con un revolver asociado”. Por su parte, las clases trabajadoras “llevaban blusones y gorrillas, porque nadie, por pobre que fuera se plateaba ir “a pelo”. Gabanes y capas completaban los atuendos masculinos. La pañosa, es decir la capa, era muy popular entre ricos y pobres y uniforme casi obligado de escritores y bohemios. Si los hombres iban elegantes, las muje-





CICLO DE CONFERENCIAS
MADRID 1900: CÓMO VIVÍAN LOS MADRILEÑOS

res no les iban a la zaga. Llevaban las señoras entallados trajes con faldas que les llegaban hasta el suelo, dejando ver únicamente los zapatos, que eran abotinados y de tacón. La locura era cuando se recogían los vuelos de la falda para salvar un charco o subir al tranvía y enseñaban el tobillo, algo que se consideraba el colmo de la lujuria. Prueba de ello es que a las entretenidas se las denominaban tobilleras. Al ser los trajes entallados, realizaban las caderas de las señoras lo que a más de uno volvía loco. Completaban el atuendo de las adineradas, blusas cerradas hasta el cuello, aunque enseguida se pondrían de moda los escotes, collares, corbatines, pamelas y grandes sombreros, y al cuello boas y renards. Las modistillas lucían también trajes entallados y se cubrían con echarpes y mantoncillos, reservando el mantón de Manila para las verbenas y las kermés”.

Los Teatros de Madrid también formaron parte de la charla de Álvarez-Insúa: El Real, Zarzuela, Español, Comedia (cerrado por una interminable reforma), y Lara. “Otros han desaparecido o se utilizan en otros menesteres, como el Eslava. Estaban también las actuaciones veraniegas en El Retiro y el famoso Circo de Price, hoy del Ministerio de Cultura. Pero diversiones había muchas más. Los toros, en la plaza ubicada donde hoy se asienta el Palacio de los Deportes, conciertos en el Real, carreras de caballos en El Hipódromo, juegos de pelota en El Frontón Central, y mil cosas más”.

“Madrid era y es, ciudad de negocios, —dijo el conferenciante— con la Bolsa y un gran número de bancos, aunque con bastante menos sedes que ahora. Era también capital cultural, con la Universidad Central sita en la calle de San Bernardo y Facultades de Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias, Medicina y Farmacia, y un buen número de Escuelas especiales: Agricultura, Minas, Arquitectura, Caminos, Canales y Puertos, Veterinaria, Artes y Oficios, etc. Los Institutos de Enseñanza Media eran el de San Isidro en la calle de Toledo y el Cardenal Cisneros en la de los Reyes. Encabezadas por la de la Lengua existían hasta ocho Reales Academias, varias sociedades científicas y un número importante de bibliotecas. También era notable el de Museos, encabezados por el del Prado y una institución cultural de magnífica actuación a lo largo del siglo: El Ateneo. Periódicos había muchos y muy buenos, aunque sólo citaremos los más importantes: *El Globo*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *El País*, *La Correspondencia de España*, *La Época* y *Heraldo de Madrid* y revistas había también muchas de gran prestigio: *Alrededor del mundo*, *Blanco y Negro*, *La Esfera*, *La*

España Moderna, que creó don José Lázaro y renovó nuestro mundo cultural, *La Ilustración Española y Americana*, *Hojas Selectas*, *La Lectura*, *Nuevo Mundo*, *Por esos Mundos*, y otras muchas de carácter jocoso, satírico e incluso erótico”.

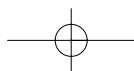
“Madrid, tenía de todo”, dijo el conferenciante: “la sanidad pivotaba en el municipio y había hasta diez Casas de Socorro, una por cada distrito municipal, una consulta gratuita a cargo de grandes especialistas en la Policlínica de Atocha, 109, y catorce farmacias, una más que las funerarias, que eran trece (suponemos que por mantener el carácter aciago del número). Cementerios había varios, destacando el del Este, de la Almudena, y los sacramentales de San Isidro, San Justo, Santa María y San Lorenzo”.

En contraposición a cementerios y demás, también habló Álvarez-Insúa de lo que costaba venir al mundo: “El bautismo de primera valía 250 pts e iba bajando de precio hasta el de sexta clase que costaba 6. Lo mismo sucedía con las bodas. Si iba el cura a tu casa a la toma de dichos, te costaba 250 pts, y las amonestaciones en misa, 2. La boda, si se hacía fuera de la parroquia era mucho más cara, 125 pts y en el altar mayor, 16. Los pobres sólo abonaban la mitad. Los funerales y misas de réquiem costaban entre 750 y 15 pesetas. Había también Aniversarios, Misas con manifiesto, sermón y orquesta, Misas con diáconos, Procesiones públicas, Salve, Miserere y Tedeum, Funerales y Misas de réquiem con vigilia y responso. Lo más barato eran las misas rezadas que solían retribuirse con una limosna relacionada con la generosidad del encargante, pero que no bajaban de tres pesetas”.

“Madrid estrenó siglo y lo hizo con un pie más o menos aceptable —dijo el conferenciante para rematar su ponencia—. Las convulsiones vendrían después, salvándose de la quema con ocasión de la Primera Guerra Mundial gracias a una muy loable neutralidad. Madrid era plácido, era religioso, divertido y empezaba a ser culto. Habíamos padecido el desastre del 98 y, como apuntaba Freud, la fuga hacia adelante para conjurar la angustia es la producción artística. Madrid se aprestó así a generar el periodo más fructífero literaria, artística y científicamente hablando de nuestra historia. Modernismo y 98, impresionismo y vanguardias en la artes plásticas, Cajal, Río Hortega, Marañón, Menéndez Pidal, Ortega, Unamuno. Pocas veces Madrid reunió un conjunto de españoles tan notables y de mentes tan preclaras. Ojala que este nuevo siglo conozca un balance cultural tan sólido como el que le precedió. Y que ustedes y yo, madrileños de pro lo veamos”.

“Madrid abundaba en diversiones y era centro de la elegancia y de la moda”.

FORO DE OPINIÓN



CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN



José Montero Padilla

“Madrid: del Casticismo a la Modernidad”

“Términos como castizo, casticismo, casticista, castizamente, castizales, etc..., alcanzaron fortuna a finales del siglo XIX y en los comienzos del XX, y se emplearon con frecuencia, tanto en el coloquio cotidiano, como en los textos literarios”.

Mariano Turiel de Castro, Presidente del Casino de Madrid, se dirigió a todos los presentes para darles la bienvenida y hacer una breve referencia al ponente. “Madrid vuelve a ser hoy el tema interesantísimo al que va a referirse nuestro conferenciante de esta tarde, entre cuyos muchos méritos, que después trataremos de concretar someramente, yo quisiera destacar dos de forma muy especial: ser un Socio ilustre del Casino; y ser, a la vez, hijo de uno de los más preclaros Socios que ha tenido esta ya casi bicentenaria institución (...) José Montero Alonso, ha sido quien mejor, más clara y más prolijamente, nos ha narrado el devenir de nuestra entidad, en su famosa obra: *Historia del Casino de Madrid y su época*. De su inspirada pluma salieron miles de artículos y notas periodísticas que han quedado sembradas en los archivos de las publicaciones más importantes de este país, en el pasado siglo XX. Tras ochenta años de periodismo activo dejó, como actor y como espectador, curioso y vivaz, una relación interminable de biografías, comentarios, anécdotas y jirones de su propia vida que son un encanto y un deleite para el lector”.

Turiel de Castro señaló que quiso ser el encargado de presentar al ponente “porque, ade-

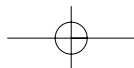


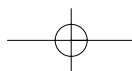
más de un amigo al que me unen entrañables vínculos afectivos, reconozco en José Montero Padilla al sabio Profesor que ha heredado de su padre, no sólo la sabiduría, sino también su bondad, su hombría de bien y una generosidad sin límites que le hacen estar, siempre, donde se le solicita”.

Del conferenciante, Mariano Turiel de Castro, también destacó “que heredó de su progenitor el amor a esta vieja “villa y corte”, que de pueblón manchego ha devenido en ciudad cosmopolita y trepidante, vanguardia de todos los “ismos” y centro neurálgico de la vida política, social y económica de nuestra patria, España”. Sería imposible recoger aquí el currículum de

Montero Padilla, así que nos quedamos con las palabras finales del Presidente: “quiero destacar en la figura de José Montero Padilla dos virtudes acrisoladas por el paso del tiempo: su sencillez, y su viejo y leal concepto de la amistad. Pues bien, a este sencillo pero gran amigo, a este antiguo y sincero amigo, le cedo ya la palabra”.

Tras agradecer la presentación del Presidente, José Montero





CICLO DE CONFERENCIAS
MADRID: DEL CASTICISMO A LA MODERNIDAD

Padilla evocó inicialmente la figura de Dámaso Alonso y recordó algunos de sus poemas, como los titulados “Poemillas de la ciudad”, de su primer libro de versos, editado en 1921, donde asoman perfiles concretos y populares de una ciudad que es Madrid, un Madrid que, muy distinto, volverá a aparecer en el libro “Hijos de la ira”, publicado en 1944; en él se recoge la popular y estremecedora “Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres...”

El Género Chico fue otro de los temas referidos por el conferenciante; Montero Padilla habló de las primeras manifestaciones del género, como en la obra “Cuadros al fresco”, original de Tomás Luceño, estrenada en 1870. “Da comienzo así un género que se explica como reacción contra la opereta de procedencia extranjera y también, seguramente, frente a la zarzuela grande, y que nace por el afán de crear un teatro “por horas”, a la manera de los cafés-concierto, asequible a un público numeroso y diverso en sus horarios y en sus precios”. Según señaló el ponente, “la observación y reproducción de ambientes con un carácter costumbrista, que es uno de los rasgos característicos de este género, tuvo a Madrid como escenario casi único... de aquí surge un cierto “madrileñismo”.

Al hilo y en los personajes del Género Chico, se retrató y desarrolló en parte el casticismo madrileño. “Términos como castizo, casticismo, casticista, castizamente, castizales, etc..., alcanzaron fortuna a finales del siglo XIX y en los comienzos del XX, y se emplearon con frecuencia, tanto en el coloquio cotidiano, como en los textos literarios, unidos de modo constante a Madrid y a lo madrileño. Después surgirán las filias y las fobias en torno a la consideración de lo castizo como quintaesencia de lo popular madrileño, consideración aceptada fielmente por unos y rechazada con aspereza por otros”.

“El fiel de la balanza —señaló Montero Padilla a tenor de la polémica entre casticismo y modernidad— estará en buscar y mantener el casticismo —de casta— que busca ser imagen verdadera y conciencia de la ciudad”.

El ser, la esencia, de Madrid, se une a su condición de “Patria de todos”, en palabras de Pedro Calderón de la Barca, y a su carácter abierto. “No se trata solamente de una actitud acogedora —dijo el conferenciante— sino asi-



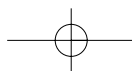
mismo de una capacidad de asimilación que acierta a “madrileñizar”, de tal modo que muchos objetos, personajes y aspectos que son considerados como patrocinio madrileño, y representativos, en diferentes épocas, de Madrid, no pertenecen originariamente a la Villa y Corte. Ejemplos muy ilustrativos de ello son el chotis, y el organillo, y el hongo, y el mantón de Manila... como en un casticismo que resulta a la vez cosmopolita”.

“Madrid, por su apresurado crecimiento y por su expansión y evolución —dijo el profesor Montero Padilla— está acechado por riesgos de alteración y las consecuentes crisis de identidad. E importa que la Villa y Corte, una de las más antiguas capitales europeas de una nación, sea, de modo permanente, un claro ejemplo urbano, ciudadano y cultural, en el que convivan la fidelidad a la tradición y la apertura a un tiempo nuevo. Porque Madrid, y quizá como una consecuencia de su enorme y apresurado crecimiento, puede estar bordeando una crisis de identidad”.

Según el conferenciante, “el ser de Madrid y de los madrileños, caracterizado por el ingenio, la agudeza, la amable atención hacia el prójimo, el garbo, el señorío... corre el riesgo —invadido Madrid por gentes, costumbres y modas a él extrañas— de desdibujarse, de alterarse, o sea, de hacerse otro. Frente a todo ello es necesario, con apremiante urgencia, con espíritu amplio de comprensión, con conocimiento de un pasado que no hay razón para olvidar ni menos renegar de él, con ilusión de futuro también, es necesario afirmar y confirmar lo genuinamente madrileño, afirmación y confirmación —insistió Montero Padilla para terminar su intervención— llevadas a cabo con la mesura y la cortesía, el buen tono y el espíritu acogedor que son patrimonio irrenunciable del genio de Madrid”.

“Madrid, por su apresurado crecimiento y por su expansión y evolución está acechado por riesgos de alteración y las consecuentes crisis de identidad”.

FORO DE OPINIÓN



CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN



Mercedes de Prada Junquera

“Excavaciones bajo la lava en la ciudad minoica de Akroteri, en la Isla de Santorini, Mar Egeo”

“Santorini, famosa por la intensidad de su luz, es una de las principales curiosidades naturales de Grecia y debe su nacimiento a su volcanidad”.

Gerardo Seco Ródenas, Tesorero Contador del Casino de Madrid y miembro de la Junta Directiva, fue el encargado de presentar a la ponente de esa tarde, Mercedes de Prada Junquera, Doctora e Investigadora en Arqueología Fenicia e Ibérica.

La conferenciante comenzó situando al auditorio en la región en la que se enclavaba el tema de su ponencia: Thera, la actual Santorini, “sin duda, la más importante de las Spóridas del Sur y, a la vez, la más al Sur de las islas Cícladas. La isla, famosa por la intensidad de su luz, es una de las principales curiosidades naturales de Grecia y debe su nacimiento a su volcanidad. Es un enorme volcán cuyo centro desapareció, sumergiéndose en el mar con una terrorífica explosión, en tiempos prehistóricos, concretamente en algún momento de la Edad de Bronce. Solo el maremoto que siguió a la erupción debió provocar inundaciones en lugares tan apartados como las costas de Siria, al Este, y de España, al Oeste. La lluvia de cenizas tal vez terminara, o al menos modificó profundamente, una cultura tan poderosa y refinada como lo fue la Minoica Cretense”.



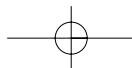
Incluso la infructuosamente buscada Atlántida de Platón, que según el autor griego recoge una tradición procedente de Egipto, se encuentra, según algunos, en Santorini, “en este misterioso y evocador lugar, cerca del pequeño pueblo de Akroteri”.

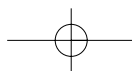
“Originariamente la isla era un volcán de mármol y esquisto metamórfico con su cráter principal en el medio, en lo que hoy es la rada. Desde los tiempos más antiguos la isla ha ido cambiando su forma, debido a las múltiples erupciones y terremotos que ha sufrido. En el 1500 a. C. una fuerte erupción hizo que desapareciese más de la mitad de la isla, produciéndose una depresión de unos 6 m. de ancho, dentro de la cual penetró el mar. Esto produciría un tremendo paroxismo culminado en una espantosa explosión que voló, destruyéndola, parte de la isla”.

Según explico la conferenciante: “Existen pruebas de la actividad volcánica de Thera registradas por los historiadores y sismólogos durante todas las épocas. Se han contabilizado en total dieciséis erupciones. Hoy día nos encontramos con una impresionante concavidad formada tras la



Casa Oeste habitación 5. Fresco miniatura: Escena de la campiña de Akroteri. Gato montés junto a un río preparado para caer sobre unos patos.





CICLO DE CONFERENCIAS

EXCAVACIONES BAJO LA LAVA EN LA CIUDAD MINOICA DE AKROTERI...

explosión del 1500 a. C., con diámetro interior de 19 Km. De acuerdo con los expertos en geología la isla, antes de dicha erupción, tenía forma redondeada con su cono volcánico, colocado en el centro de la actual rada. En la actualidad, la isla tiene la forma de un “crescente lunar” con una intrusión del mar, formando como un “asador”. En medio de ésta ensenada, de 208 brazas de profundidad, está Kaumeni, isla volcánica aún hoy en actividad. En el lado inferior Thera tiene forma de escarpados acantilados de más de mil pies de altura, que dan la sensación de haber sido cortados a pico”.

“El nombre antiguo de Thera era el de Kalliste, *la más hermosa*. Esparta fundaría una colonia en la isla que fue gobernada por Theras, quien dio su nombre a la isla. Sobre esta isla circular vivieron los habitantes prehistóricos por lo menos desde la mitad del tercer milenio a. C., tal y como se ha verificado por los hallazgos arqueológicos”.

“Los habitantes de Kalliste, hasta la mitad del 2º milenio a. C. siguieron la cultura “Cicládica”. Cuando durante el transcurso del 2º milenio a. C. se extiende la civilización minoica en las islas Cícladas, Kalliste/Thera fue quien más profundamente aceptó esta influencia. En este momento el asentamiento cicládico de Akroteri se “minoiza”.

“Esta marcada presencia minoica en Thera está confirmada, arqueológicamente, por la importante ciudad prehistórica descubierta en 1896 en la costa Sur de la isla, cerca del actual pueblo de Akroteri, por la escuela francesa de arqueología. Se trataba de una ciudad arrasada por la gran erupción del 1500 a. C. y cubierta por las cenizas arrojadas por el volcán. Las excavaciones griegas en este lugar comenzaron en el año 1967, continuando hasta la muerte del Pfr. Marinatos, acaecida el 1 de octubre de 1974 al caerse uno de los muros excavados sobre el cual se encontraba. Lo hasta entonces descubierto era solamente la calle



Fresco en la “Casa de las Mujeres”. Mujer recolectando azafrán

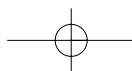


Vista general de las excavaciones.

principal de la ciudad. Marinatos intentaba probar la teoría que sostenía desde 1939. Para él el volcán de Thera había sido el causante de la desaparición de la civilización minoica”.

“La ciudad había sido cubierta por una espesa capa de lava y cenizas. Sus edificios están muy bien conservados y, debido a que el volcán selló el lugar, permitían el estudio de la vida de los habitantes prehistóricos de Thera en el momento anterior a la erupción. La planta de la ciudad no difiere apenas con la de

“Lo que hace único al yacimiento de Akroteri son, sin duda, sus innumerables frescos y, sobre todo, su buena conservación”.



CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

“No se han encontrado ni esqueletos ni objetos de valor enterrados en las ruinas de Akroteri (...) Se supone por ello que la gente tuvo tiempo de recoger sus tesoros y sus más valiosas pertenencias y marcharse ante el anuncio de la catástrofe que se avecinaba”.



Casas en los acantilados de la rada.

las ciudades prehistóricas cretenses, de calles estrechas y sinuosas en torno a las cuales se apiñan las casas y, aquí y allá, se ensanchan un poco para formar plazas. Fue construida en una terraza y estaba rodeada por una muralla. Ocupa un área de 788 m de largo y de 135 m de anchura. La calle principal, denominada Telchines, cruzada por numerosas calles laterales de menor anchura, ocupa toda la superficie de la ciudad. Por debajo del pavimento de las calles hay un complicado sistema de conducción de aguas que está conectado directamente a las cañerías de las casas. El agua sucia era arrojada a las alcantarillas por medio de tuberías redondas de arcilla”.

“Las casas están alineadas a cada lado de la calle. Casas de dos, tres y, a veces posiblemente incluso, de cuatro pisos. Las paredes estaban hechas de piedra corriente, reforzadas con vigas de madera, un sistema de construcción “anti terremotos”. A menudo se usaban grandes bloques de sillares, bien en las esquinas de las casas, bien como marcos de las puertas y ventanas, o bien para recubrir toda la fachada principal de los edificios, la que daba a la calle. En Akroteri nos encontramos impresionantes escaleras, de piedra o madera, que unían unos pisos con otros. Pequeñas ventanas en la planta baja, y grandes en los pisos superiores, aseguraban la ventilación y la iluminación de las casas. Las habitaciones de la planta baja, de la entreplanta o semisótano, eran usadas como tiendas, talleres o almacenes. La zona residencial estaba en los pisos altos”.

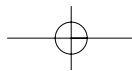
En cuanto al mobiliario hallado, Mercedes de Prada habló de piezas corrientes como: pequeñas mesas trípodes, a menudo con las patas talladas, pequeñas camas, taburetes, sillas de tijera y de

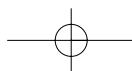
cuatro patas..., “todo ello de madera, que nos han dejado sus negativos, sus improntas en la ceniza del volcán”.

“Lo que hace único al yacimiento de Akroteri — dijo la ponente — son sin duda, a mi parecer, sus innumerables frescos y, sobre todo su buena conservación. El artista ha preferido el juego de los colores gratuitos a la verdad de los colores reales y prefieren los movimientos justos a la verdad anatómica. Los personajes conservan siempre su libertad de ademanes. Difícilmente hay una sola casa en Akroteri sin al menos una habitación decorada con pinturas murales. Nos ofrecen gran variedad de temas: motivos geométricos o abstractos, paisajes idílicos o escenas de la vida cotidiana. La diversidad y variedad de los temas es tan grande y su presentación tan rica que las pinturas murales de Akroteri, aparte de su mérito artístico, que sin duda e indiscutiblemente lo tienen, constituyen una fuente única y prolija de información acerca de la sociedad que las creó. Ocupaciones tales como la recogida del azafrán, la pesca, la ganadería..., o información referente a los trajes, joyas, estilo de peinado, tanto de los hombres como de las mujeres, o acerca del armamento o del oficio de construir buques y el arte de navegar, son mostrados en estos frescos”.

“Cada casa en Akroteri constituye una sorpresa. Un buen ejemplo es la casa Oeste con sus variados y ricos temas, como es el caso de la habitación número cinco con sus miniaturas del combate de la flota y la escena de los animales junto al río. (...) En la casa de las mujeres, llamada así por el tema de sus frescos, hay escenas de la recogida del azafrán en las que se han representado a mujeres corrientes afanadas en una tarea agrícola, lo que quizá explicaría la falta de adornos. También es esta casa se encontró el fresco de los papiros, de gran armonía y sencillez”.

Los habitantes de Akroteri se vieron sorprendidos por una apocalíptica erupción del volcán alrededor del 1500 a. C. (...) Parece ser que la catástrofe, el paroxismo, comenzó con pequeños e insignificantes terremotos, sin irreparables consecuencias, que salvaron, al ponerlos sobre aviso, a los habitantes de la ciudad del desastre que siguió. ¿Y esto como se sabe si no nos han quedado evidencias escritas?. Si bien es cierto que ningún his-





CICLO DE CONFERENCIAS

EXCAVACIONES BAJO LA LAVA EN LA CIUDAD MINOICA DE AKROTERI...

torizador de la antigüedad hace referencia concreta a la ciudad de Akroteri y a su destrucción, los hechos son tangibles en lo hallado en las excavaciones del lugar. No se han encontrado ni esqueletos ni objetos de valor enterrados en las ruinas de Akroteri, lo contrario que en el caso de excavaciones similares como podría ser Pompeya o Herculano. Se supone por ello que la gente tuvo tiempo de recoger sus tesoros y sus más valiosas pertenencias y marcharse ante el anuncio de la catástrofe que se avecinaba”.

“Después de abandonar la ciudad debieron seguir fuertes terremotos que redujeron muchas de las casas a ruinas. El periodo de tranquilidad que siguió dio a los habitantes de Akroteri la confianza suficiente como para regresar a sus maltrechos hogares, a su ciudad, y emprender la tarea de su reconstrucción. Comenzaron demoliendo los muros dañados, limpiando las ruinas, quitando los escombros para poder así abrir de nuevo las calles y, posteriormente, reparar las casas. Y quizá lo habrían logrado de ser otros los acontecimientos. Los humos y vapores emanados por el volcán avisaron a los esforzados habitantes de la ciudad del peligro que se aproximaba y, de nuevo, se vieron precisados, forzados, a abandonar sus casas. Y esta vez fue definitivamente. Nunca más regresaron. Las enormes cantidades de cenizas y puzolana arrojadas por el volcán cubrieron por completo toda la isla con un espeso manto que, a veces, alcanza una potencia de 30 m de grosor”.

“¿Que ocurrió con los habitantes de Thera?. ¿Acaso pudieron arreglárselas para embarcar en sus botes y marcharse antes de que comenzase el desastre?. ¿Perecerían ahogados en sus frágiles y endebles embarcaciones con el maremoto que siguió a la erupción?. ¿O quizá permanecieron en la isla y, en ese caso, fueron alcanzados y cubiertos por la lava y el magma?. Lo que ocurrió nos es totalmente desconocido y aún hoy continua siendo una irresoluta incógnita. Lo único que sabemos con absoluta certeza es que escaparon con vida de la ciudad”.

Como apuntó al inicio de su conferencia, de Prada dijo que “se ha llegado a sugerir que Akroteri sea Metrópolis, la destruida capital del perdido continente de Atlantis. De ser así la destrucción de Thera se relacionaría con el hundimiento en el mar de la mítica Atlantis (...) Considero que

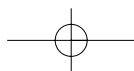


no es factible, ni tan simple, la identificación de Santorini con el continente perdido de la Atlántida y la de Akroteri con Metrópolis, su capital. Por una parte tenemos que la extensión de Santorini no puede compararse con la enorme superficie que Platón atribuye a Atlantis. Por otra vemos que la forma del perdido continente de Atlantis, con “anillos consecutivos de tierra y mar”, solo puede compararse con la forma actual de Santorini y esta es el resultado de la erupción y el hundimiento que sucedió alrededor del 1500 a. C”.

“El nivel de la civilización de Thera coincide con el de Atlantis: Grandes edificios construidos en sillares de piedras rojas y blancas y decorados con pinturas murales, exactamente iguales a los descritos por Platón, han sido descubiertos en Santorini. La datación en que se sitúa la civilización de Atlantis corresponde con el apogeo, con el cenit de la ciudad de Akroteri. Sin embargo parece que Platón al ofrecer el paradigma de su Estado Ideal utilizó información que él tenía referente a la civilización Minoica y a la erupción del volcán de Thera que precipitó su fin, de ahí las posibles o probables similitudes y paralelismos entre ambas, lo cual no es causa suficiente para identificarlas. Así pues la situación de la Atlántida, su identificación con un lugar concreto, su ubicación, si es que en realidad existió alguna vez, sigue aún sin dilucidarse. Al menos por ahora, todas las pruebas ofrecidas por la excavación de Akroteri nos muestran la existencia en la antigua Thera de un foco ciertamente importante, teniendo en cuenta su localización, de la cultura minoica, con claros tintes locales que la dan un aire nuevo y peculiar. Pero no confirman, ni respaldan las teorías de quines ven en ella a Metrópolis la capital del feliz continente de Atlantis”.

“Se ha llegado a sugerir que Akroteri sea Metrópolis, la destruida capital del perdido continente de Atlantis”.

FORO DE OPINION



CICLO DE CONFERENCIAS

Balance de la temporada 2006-2007

Como cada año, en el mes de septiembre hacemos balance de la temporada cultural casinista. En las siguientes líneas podrán encontrar una relación de las conferencias celebradas desde octubre de 2006 a junio de 2007 en el Foro de Opinión del Casino de Madrid. Una temporada más, el Salón Príncipe fue escenario y testigo de la intervención de destacados ponentes.

“El curso se inició el 19 de octubre con un Ciclo puesto en marcha por el Casino de Madrid con la colaboración de la Real Academia de Doctores de España”.

El “curso” se inició el 19 de octubre con un Ciclo puesto en marcha por el Casino de Madrid con la colaboración de la Real Academia de Doctores de España y la coordinación del Académico Juan Gómez y González de la Buelga: “La cultura española en la Historia. El Renacimiento - 1ª parte”.

El ciclo, constó de 14 conferencias, que se iniciaron en otoño y llegaron hasta la primavera de 2007. Los temas estuvieron relacionados con la teología, la literatura, la enseñanza universitaria, el derecho natural, la arquitectura, la medicina, la farmacia, la náutica, la filosofía, el comercio y las finanzas, las ciencias naturales y la pintura, todos ellos conectados con las diferentes secciones que componen la Academia.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de Luis Suárez Rodríguez quien habló de “El Estado de los Reyes Católicos”; en el transcurso de su ponencia el Académico señaló que el matrimonio entre Fernando e Isabel “no fue una inesperada coyuntura sino una deliberada voluntad”, destacando que “Isabel otorgó a su marido los mismos poderes que ella tenía y Fernando hizo lo mismo en relación a sus reinos patrimoniales”.

El 24 de octubre Jesús Martínez-Falero y Martínez habló de “Miguel Servet y la medicina de su tiempo”. Tras hablar del panorama de los avances científicos del Renacimiento, el conferenciante se centró en la medicina y en concreto la contribución de Miguel Servet. En una obra fundamental, Servet condensó sus ideas teológicas; la correspondencia que había mantenido con Calvino; y además aparece un primer texto sobre la circulación menor de la sangre, núcleo esencial de su trabajo. Este gran descubrimiento, la circulación menor o pulmonar, parece que ya lo había hecho el médico de Damasco Ibn-an-Nafis, tres siglos antes, aunque sus textos no se conocieron hasta tres siglos después. Según el ponente “hay que pensar que los descubrimientos se hicieron de manera independiente a los que expuso el médico

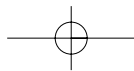
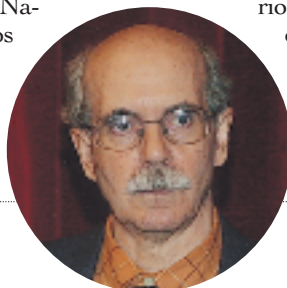


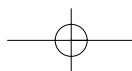
árabe; por lo tanto se reivindica para Servet la misma gloria que para Ibn-an-Nafis. Admitimos por lo tanto que la gloria del descubrimiento corresponde al médico aragonés y orgullo de la Medicina española del Renacimiento”.

El 31 de octubre tomó la palabra, dentro del mismo Ciclo, Alejandro Mira Monerris, para hablar de “Ciencias y artes marítimas en el Renacimiento español”. Para mayor claridad, el conferenciante basó en dos grandes apartados la exposición de su análisis. En primer lugar, bajo el epígrafe “Las Instituciones” trató la gran transformación que hubieron de sufrir éstas tras el descubrimiento de América, “un proceso revolucionario sin parangón en la historia”. Otro de los epígrafes tratados, fue la evolución de los barcos, sus mejoras en la construcción y los útiles de navegación sin olvidar las ordenanzas dispuestas.

El 7 de noviembre intervino María Ruiz Trappero, para hablar de “Universidad Complutense: Aproximación a su historia”. La Académica señaló que “Cisneros quiso fundar la Universidad de la Edad Moderna, dentro de las corrientes renacentistas europeas, y que sus enseñanzas fueran un punto de referencia para educar y formar tanto al clero como a los nuevos funcionarios del Estado que servirían a la Corona en todos los territorios españoles. Para esta empresa Cisneros contó con la ayuda de los Reyes Católicos y esta Universidad se convirtió en la más prestigiosa de la que salieron los más brillantes intelectuales del Siglo de Oro”.

Otra dama, Rosa Basante Pol





CICLO DE CONFERENCIAS
BALANCE DE LA TEMPORADA 2006/2007

habló, dentro del mismo Ciclo, y el 21 de noviembre, de “La Botica de la Reina Madre Ntra. Sra. De Madrid”. La ponente contó a los presentes la relevancia que durante el Renacimiento tuvieron las farmacias, “por la repercusión del boticario, elaborador y dispensador de medicamentos en su botica, con una labor científica y sanitaria a la vez que sociocultural”.

Juan J. Luna tomó la palabra el 30 de noviembre, para hablar de “La pintura española en el Renacimiento en las colecciones del Museo del Prado”. El conferenciante dijo que el tema a tratar era “un campo muy rico y muy amplio (...) Cuando hablamos de la idea del Renacimiento es preciso hacerlo del espíritu que comienza a dominar, procedente de Italia y que penetra en la península ibérica gradualmente, muy despacio, por una serie de circunstancias. Cuando verdaderamente se afianza, entonces comienza a desarrollarse de una manera espléndida”. Juan J. Luna se centró en la pintura y en una colección concreta, con el fin de poder tratarla con un mínimo de amplitud.

Cerrada esta primera parte del Ciclo “La cultura española en la Historia. El Renacimiento”, llegamos al año 2007, que en el mes de enero inauguraba un nuevo Ciclo dentro del Foro de Opinión del Casino de Madrid: “Grupos sociales sensibles”, dirigido por el Profesor Francisco Sanabria Martín. La conferencia inaugural estuvo a cargo de Pedro Núñez Morgades, quien habló, el 16 de enero, de “Los menores”. El conferenciante dijo que “Todos estamos de acuerdo en que la inversión en educación es su gran herencia y ¿qué les pasa a nuestros menores?. Y mi respuesta es que, poco para lo que podría pasar. Unas familias desbordadas. Una vida laboral que nos obliga a dejarlos solos en el mundo real, menores de la llave, educados o mal educados por las niñeras electrónicas que sustituyen a las abuelas de antaño; un mundo digital que se nos escapa; la poca ayuda a



la familia. Yo propondría el gran pacto de la familia”

El 23 de enero, dentro del Ciclo “Grupos sociales sensibles”, tomó la palabra Concepción Dancausa Treviño, para hablar de “Las mujeres”. En el transcurso de su conferencia la ponente señaló que “los jóvenes y las mujeres son los grupos más vulnerables a la exclusión. En concreto, la mujer es más vulnerable que el hombre por motivos de carácter familiar, económico y demográfico. Entre las razones familiares, hay una fundamental. De la mujer dependen habitualmente mayor número de personas (hijos, padres, etc.).

Además, el aumento del número de separaciones y divorcios ha traído consigo una mayor desprotección económica de la mujer y un mayor número de hogares monoparentales encabezados por mujeres”.

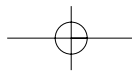
Eduardo Rodríguez Rovira habló, el 30 de enero, de “Tercera Edad”. “La esperanza de vida ha aumentado llamativamente en las últimas décadas —dijo el ponente—. Las españolas son las más longevas de Europa (casi 84 años) y los españoles los segundos (77 años). La creciente importancia del segmento de gente mayor con capacidad de consumo suscitará cambios positivos en los estereotipos de imagen que se difundirán a través de la publicidad. Para ello es preciso la introducción de una imagen positiva del envejecimiento (...) El reconocimiento de la autoridad, la sabiduría, la dignidad y la prudencia que son fruto de la experiencia de toda una vida ha caracterizado normalmente el respeto con que se ha tratado a la ancianidad en el curso de la historia”.

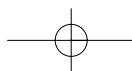
El director del Ciclo “Grupos sociales sensibles”, Francisco Sanabria, habló el 6 de febrero de “Inmigrantes y refugiados”: “Parece lo lógico que si la emigración, como vemos, es un hecho estructural e irreversible, que si su entidad masiva y su tan rápida evolución produce de suyo desajustes y problemas, sea tarea primordial, insoslayable, encajar esas corrientes, integrarlas en condicio-



En el mes de enero se inauguraba un nuevo Ciclo dentro del Foro de Opinión del Casino de Madrid: “Grupos sociales sensibles”.

FORO DE OPINIÓN
CASINO DE MADRID





CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

En marzo comenzó la segunda parte del Ciclo "La cultura española en la Historia. El Renacimiento".



nes de igualdad, sea cual sea su origen, y hacerlo en proceso de mutuo respeto, y con exigencia de que tanto los nacionales como los recién llegados respeten las diferencias pero también el patrimonio común, los derechos y los deberes propios de nuestro ordenamiento jurídico".

La clausura de "Grupos sociales sensibles", el 20 de febrero, corrió a cargo de María Luisa Cava de Llano Carrió, quien habló de "Los grupos marginales", señalando que si bien "marginado" no implica responsabilidad o culpa por parte del sujeto (la no integración es algo que "se padece", "se sufre"), "marginal", implica una decisión voluntaria: vivir y actuar fuera de las normas sociales", por lo que para Cava de Llano es más apropiada la palabra excluidos. También, tras leer el artículo Primero de la Declaración de Derechos humanos, llamó a los asistentes a la reflexión. "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros".

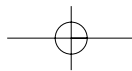
El 6 de marzo comenzó la segunda parte del Ciclo "La cultura española en la Historia. El Renacimiento", y lo hizo de la mano de Fernando Aguirre de Yraola quien habló de "El humanismo de Felipe II y Juan Herrera y los cánones de la belleza renacentista". Fernando Aguirre explicó cómo "al ponerse en crisis el mundo estamental cristiano, que había dado solidez y estructura a toda la Edad Media (cristiana y gótica), y entrar en la Historia la vida moderna, naturalista y barroca, el hombre europeo, ansioso de libertad, opone al monopolio eclesiástico de la educación medieval una concepción humanística; y esta nueva concepción hará resurgir la antigüedad clásica e impondrá, además, su influencia sobre la ciencia, la literatura, la filosofía, el arte y la concepción general del mundo".

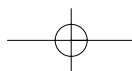
"La Ferias en Medina del Campo: mercaderes y cambistas" fue la ponencia desa-

rollada por Antonio Sánchez del Barrio el 13 de marzo. El conferenciante dijo que "las grandes ferias se iniciaron con los primeros trueques hasta llegar, en algunas ocasiones, a formar parte de una red de encuentros internacionales, con mercancías y dinero. Podríamos estar hablando de los orígenes de la bolsa. Ciudades como Sahagún, Riaza, Tordesillas, Astorga, León... adquirieron gran protagonismo, pero, sin duda, Medina del Campo, por diferentes razones, fue el foco principal".

Luis Vázquez Fernández habló el 20 de marzo de "Francisco Zumel, Mercedario, máxima autoridad teológica en la Salamanca del siglo XVI". El conferenciante inició su disertación con un perfil biográfico y los estudios en la primera etapa de Francisco Zumel. La última parte de la disertación estuvo dedicada a las labores como catedrático de Zumel, sus gestiones universitarias, sus publicaciones y su posición siempre esclarecedora. "En la universidad se puede afirmar que es él el propulsor de lo bueno que se hizo en su época".

El 27 de marzo tomó la palabra, dentro del Ciclo "La cultura española en la Historia. El Renacimiento - 2ª parte", Enrique Llamas Fernández para hablar de "San Juan de la Cruz: mística y poesía lírica". El ponente manifestó su "temor reverente" al tratar "uno de los temas más elevados y más difíciles de nuestra literatura mística", y habló del Mensaje de San Juan: "el conjunto de esta doctrina, los principios y las claves del sistema espiritual, que el Místico Doctor desarrolla en su obra, constituyen los rasgos esenciales de su mensaje para el mundo y el hombre de hoy. Es el mundo en el que él vivió, al menos en los últimos años de su vida. El mundo de lo inefable. Es el mensaje de la realidad inequívoca de un





CICLO DE CONFERENCIAS
BALANCE DE LA TEMPORADA 2006/2007

Dios, que es amor, y de las vivencias espirituales más profundas que el alma puede experimentar, por la vía de un conocimiento y de una sabiduría secreta —que es la ciencia mística, o el conocimiento místico—, y por el amor, que consiste en la unión íntima de la voluntad de la persona, con la voluntad de Dios”.

Jesús López Medel habló, el 10 de abril y dentro del mismo Ciclo, de “El Derecho en el Renacimiento español”; en el transcurso de su ponencia el profesor Medel fue desgranando varios apartados para ofrecer los puntos más importante en la evolución de esta materia. Estos apartados fueron: El Renacimiento como inquietud creadora: pensamiento de Ortega y Gasset. El hecho español renacentista. El hecho americano: el Derecho de gentes. Punto de partida de los derechos humanos. La guerra justa. Otras aportaciones y efectos jurídicos en el Renacimiento Español: los derechos a la educación, que puso en marcha el aragonés San José de Calasanz —ya que hasta ese momento no existía— y el derecho a la tolerancia —de manos de otro aragonés—, Miguel Servet.

“La Escuela de Salamanca, sus grandes maestros dominicos: lectura actual de su doctrina” fue la ponencia impartida el 17 de abril por el Académico Ángel Martínez Casado. La Escuela de Salamanca “estuvo formada por un brillante grupo de teólogos de la Universidad de Salamanca; sus doctrinas fueron muy apreciadas entre sus colegas salmantinos, y en el resto de Europa sus obras alcanzaron numerosas ediciones. Sus enseñanzas fueron también las directrices que orientaron los primeros pasos de las universidades de América, recientemente incorporada a la corona castellana”. Según el ponente, “recordar su pensamiento nos permite acercarnos al modo de ver el mundo de muchos de nuestros predecesores en la tarea de pensar”.



El 24 de abril Benjamín Fernández Ruiz habló de “Las ciencias naturales en España tras el descubrimiento del Nuevo Mundo”. El profesor Fernández Ruiz centró su atención en los conocimientos traídos sobre el Nuevo Mundo en el siglo XVI, por tres personas con gran cualificación profesional, “que realmente estaban preocupados por la flora y la fauna” pues el interés de los monarcas se centraba fundamentalmente en los metales preciosos, aunque también en las plantas medicinales (en especial por su poder afrodisíaco). Se trata de Gonzalo Fernández de Oviedo, noble madrileño con gran formación y que fue a América como “veedor”, autor de “La historia general y natural de las indias”. Francisco Hernández, médico que fue a América por encargo de Felipe II y que escribió miles de páginas, que se guardaban en el Escorial parte de las cuales ardió en un incendio y fueron completadas por investigadores. Y el jesuita José Acosta, autor de Historia Natural y Moral de las Indias, publicada en 1590, con un sistema de observación y clasificación para analizar la diversidad biogeográfica y cultural que incluye el hombre en el estudio de la naturaleza.

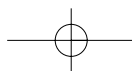
La conferencia de clausura del Ciclo “La cultura española en la Historia. El Renacimiento - 2ª parte”, estuvo a cargo, el 30 de abril, del Académico Jacinto Torres Mulas, quien habló del “Siglo de Oro de la música española”, afirmando que en el Siglo de Oro “no hay ruptura con el pasado, las composiciones musicales simplemente evolucionan”, y destacó la importancia de la polifonía que en esos años “alcanzó su más alto nivel de expresión y equilibrio”. El conferenciante finalizó su ponencia hablando de la relevancia del papel que jugaron los músicos españoles en el Siglo de Oro, “cuya aportación resultó decisiva para la evolución de un estilo propio”.

Y cambiamos de Ciclo. También en marzo tuvieron lugar tres ponencias bajo el título “Expediciones y viajes en el arte moderno. Imágenes para el conocimiento y la memoria”. El 8 de marzo inauguró el Ciclo



El Ciclo “La Verdad Histórica” tuvo como objetivo, a través de cuatro ponencias, “conocer la verdad histórica como narración objetiva de los hechos reales acaecidos”.

FORO DE OPINIÓN



CICLO DE CONFERENCIAS
FORO DE OPINIÓN

Fuera de Ciclo,
el Foro de
Opinión del
Casino de
Madrid
también contó
con la
intervención de
ponentes
destacados
como Pío Moa
y Antonio
Mena Calvo,
entre otros.



su coordinadora, Rosa López Torrijos, quien habló de las "Expediciones marítimas en el reinado de Felipe II", destacando la escasez de obras pictóricas que traten la historia de la España de Felipe II; al contrario de lo que ocurre con las obras literarias: tener conocimientos de los hechos históricos del siglo XVI es fácil a partir de la literatura.

El 14 de marzo Concepción García Sáinz habló de "Cronistas, artistas y científicos en la creación de la Imagen de América". La ponente señaló que hay tres constantes que se reflejan en las pinturas sobre América: En primer lugar, la desnudez; en segundo lugar, la antropofagia; y en tercero, la violencia, que puede estar presente de diferentes modos como representando fuerza, armas, destrucción...

Para clausurar el Ciclo "Expediciones y viajes en el arte moderno. Imágenes para el conocimiento y la memoria", Juan J. Luna habló, el 22 de marzo, de "El Grand Tour europeo", aunque señaló la dificultad de centrar en una sola conferencia un tema tan denso, así que se ciñó a un pueblo "el británico, que abarca ingleses, escoceses e irlandeses", y a un país, "Italia, que era un conglomerado de pequeños estados"

El último Ciclo programado dentro del Foro de Opinión del Casino de Madrid para la temporada 2006/2007 llevó por título "La Verdad Histórica", y su objetivo fue, través de cuatro ponencias, "conocer la verdad histórica como narración objetiva de los hechos reales acaecidos". La primera conferencia estuvo a cargo de José Francisco Guijarro, quien, el 9 de mayo, habló de "El marco político-jurídico de la persecución religiosa en la II República"; el ponente dijo que "es un deber de lealtad y honestidad, saber distinguir entre lo que verdaderamente debe ser la recuperación de una memoria histórica, y la manipulación de una ficción simbólica".

El 16 de mayo intervino, dentro del mismo Ciclo, José Javier Esparza, para hablar de "El terror

rojo en la guerra civil"; el conferenciante afirmó que "hacia la primavera de 1934, cuando no se ha cumplido un año de guerra, la mayor parte de la represión ha sido ya consumada. Las cifras son asombrosas. En menos de un año han caído 50.000 víctimas en la zona controlada por el Frente Popular".

César Vidal habló el 23 de mayo de "Razones de una victoria, razones de una derrota". El conferenciante expuso varios razonamientos, entre ellos, la im-

portante baza diplomática: al mismo tiempo que Franco recibió la ayuda de Alemania y de Italia, también recibió la de Gran Bretaña (tibia, pero ayuda) y la de los Estados Unidos; las razones son varias, pero entre ellas está el factor religioso: el alzamiento estuvo muy vinculado a una terrible persecución religiosa, lo que causó que la mayoría de los católicos de todo el mundo se pusieran a favor del bando de Franco.

El Ciclo "La Verdad Histórica" se clausuró el 28 de mayo con la conferencia de César Alonso de los Ríos, "La generación del 36", en la que afirmó que la formación de dicha generación "se trata un hecho político y cultural de primer orden y además es un hecho absolutamente inédito. Ninguna otra generación, en ningún otro país ha tenido la biografía colectiva de esta generación. Defendieron el levantamiento del 18 de julio del 36, y entre 15 y 20 años más tarde iban a ser los líderes de los nuevos movimientos democráticos de los años 50 y 60 y pasaron a intentar derribar aquello que ellos mismos habían levantado".

Fuera de Ciclo, el Foro de Opinión del Casino de Madrid también contó con la intervención de otros ponentes destacados como: Pío Moa ("Guerra Civil, franquismo y democracia", 14 de febrero), Antonio Mena Calvo ("Aspectos inéditos de la música militar", 23 de abril), Alberto Sánchez Álvarez-Insúa ("Madrid 1900 - cómo vivían los madrileños", 6 de junio), José Montero Padilla ("Madrid: del Casticismo a la Modernidad", 12 de junio), y Mercedes de Prada Junquera ("Excavaciones bajo la lava en la ciudad minoica de Akroteri, en la isla de Santorini, Mar Egeo", 20 de junio).

Para la temporada 2007/2008 que ahora comienza, se están programando varios Ciclos de los que les informaremos, como es habitual, a través de páginas de la revista, mediante circulares, y en los paneles informativos que al efecto se sitúan en dependencias del Casino.

